

Empatía. Constancia. Trabajo. Valentía. La única asturiana que participó en los Juegos Paralímpicos de Tokio, en remo olímpico, Verónica Rodríguez Pulido, dio ayer al alumnado del colegio público Pumarín una auténtica lección de vida. Le tocaba a ella abrir unas jornadas de inclusión enfocadas en el deporte que durarán hasta el próximo jueves. Y lo que hizo fue empezar hablándoles de una niña —«como vosotros»— que nació con parálisis cerebral que le afectaba a la parte derecha del cuerpo, con una pierna y un brazo más cortos, con dificultades para fijar la mirada y «un parche de pirata en el ojo». La niña «más patosa que nadie había visto» pero que tuvo la suerte de encontrarse con los compañeros de colegio «más maravillosos del planeta». Unos niños que decidieron mimar a esa niña patosa y hacerle la vida más fácil. Que la incluían en sus juegos y nunca se reían de ella.

Y así, esa niña patosa se convirtió en una niña fuerte y valiente, «con las mismas limitaciones, pero ya sin miedos». Se transformó en una «princesa guerrera» y comenzó a cumplir sus sueños. Incluso los que nunca había alcanzado a imaginar, como convertirse en una deportista de elite. «Si pudo llegar tan alto fue gracias a las personas que estaban a su alrededor», aseguró Rodríguez Pulido a modo de moraleja del cuento que les acaba de relatar insistiendo, una vez más, en que «la empatía, ponerse en el lugar de la otra persona, es el más importante de los valores».

La historia de aquella niña, su historia, suscitó un aluvión de preguntas entre el alumnado de los últimos cursos de Primaria: «¿En qué colegio estudiaste?», «¿Cuántas horas entrenas al día?», «¿Dónde?», «¿Eres conocida?», «¿Vas a ir a más juegos paralímpicos?», «¿Practicaste más deportes antes del remo?».

El deporte, les explicó ella, aporta valores fundamentales para afrontar la vida y enseña que el esfuerzo y el trabajo constan-



Alberto Ferrao, director del colegio Pumarín; Emilio Sánchez, director deportivo del CN Santa Olaya; la concejala de Educación, Angeles Fernández-Ahúja; Antonio Corripio, presidente del Grupo Covadonga, y Aladino Pandiella, del Club Deportivo Cosa Nueva, inauguraron las jornadas. JOSÉ SIMAL

La empatía transformó a la «niña patosa» en princesa guerrera

Superación. Alumnado del colegio Pumarín descubre a la parolímpica Verónica Rodríguez en el marco de unas jornadas de inclusión enfocadas al deporte

Laura Mayordomo



te son claves para el éxito. A ella la ayudó también en los malos momentos: «El remo me hacía olvidarme de todos mis problemas».

Verónica Rodríguez Pulido —que, por cierto, fue alumna del colegio de Soto del Barco y entrenadora en el embalse de Trasona seis días a la semana— les contó también cómo tuvo que convencer a

los organizadores de la regata de chalanos de El Castillo para que le permitieran competir. No la dejaban por ser mujer y por su discapacidad, pero acabó saliéndose con la suya.

Participó con dos amigas y llegaron las últimas. «Hicimos el ridículo», pero se llevaron la mayor ovación del público. Al año

siguiente, repitieron y ganaron. «Fue increíble», les confesó. Al siguiente, le propusieron cambiarse al remo, hacerse profesional y participar en los Juegos Paralímpicos. Ella fue la primera mujer de España en su categoría, pero en unos meses se pudo formar un equipo nacional. En 2021 «fuimos a la repesca de los

Juegos de Tokio, pero sabíamos que no estábamos preparados para clasificarnos». Pese a todo, decidieron intentarlo. «Luchamos y luchamos. Nos pusimos cuartos y a cincuenta metros de la meta superamos a Países Bajos y conseguimos la plaza». Su deseo es poder estar en la cita paralímpica del próximo año, pero una lesión en el codo, de la que está pendiente de operarse, se lo puede complicar. «Quisiera llegar a París. Me estoy preparando para ello», contó en un salón de actos del colegio Pumarín en el que también lamentó el escaso apoyo económico que reciben los deportistas paralímpicos, y más de su especialidad, para poder dedicarse a esta actividad.

No dejar de lado

De la integración de las personas con discapacidad a través de la práctica deportiva hablaron a los niños y niñas del Pumarín el presidente del Real Grupo de Cultura Covadonga, Antonio Corripio; el director deportivo del Club Natación Santa Olaya, Emilio Sánchez, y Aladino Pandiella, miembro del Club Deportivo Cosa Nueva, que suma tres décadas de dedicación al deporte adaptado. Fueron ellos, junto a la concejala de Educación, Angeles Fernández-Ahúja, los encargados de inaugurar las jornadas con unos discursos en los que se quiso trasladar al alumnado que todas las personas tienen capacidades distintas y que «la inclusión social es fundamental para la convivencia».

«Nunca dejéis de lado a ningún compañero que presente alguna discapacidad. Podéis hacer mucho por su incorporación a la sociedad. Allánadle el camino», les pidió Fernández-Ahúja.

Otra 'top' del deporte regional, Carmen López, campeona del mundo de surf adaptado, acudirá hoy al Pumarín para impartir otra impagable lección de vida.



La asturiana Verónica Rodríguez Pulido, deportista paralímpica de remo.

El Ayuntamiento habilitará aseos para personas ostomizadas en el parque de Isabel la Católica

L. M.

GIJÓN. La alcaldesa de Gijón, Carmen Moriyón, ya se había comprometido el pasado día 1 en Benia de Onís, en el primer congreso nacional organizado por la Federación de Asociaciones de Personas Ostomizadas de España (Fapoe) y la asociación asturiana

(Aopa) a instalar baños ostomizados en espacios públicos. Ayer, el concejal de Infraestructuras urbanas y rurales, Gilberto Villoria, concretó los planes municipales asegurando que el primero de estos aseos adaptados estará en el parque de Isabel la Católica. Será el personal municipal en el que se encargue de la

construcción de estos aseos, según trasladó a los responsables tanto de la Asociación de Ostomizados del Principado de Asturias como de la Federación nacional con los que se reunió en el Consistorio.

La intención del equipo de gobierno es la de ir incorporando de manera progresiva más baños

adaptados a las necesidades de las personas con ostomía —esto es, una abertura en el abdomen realizada quirúrgicamente por la que asoma una víscera que se introduce en una bolsa donde se recogen las heces o la orina— en instalaciones municipales. «No nos hablamos de tiempo ni de presupuesto, pero lo importante es que se empiece ya a cubrir esa necesidad que tenemos de aseos adaptados», defendió la responsable de prensa de la Fapoe, María Ronderos.

Ahora mismo, en Gijón solo un

restaurante y Cabueñes disponen de este tipo de aseos, pero, en el caso del existente en el hospital, «no es funcional», afirma Ronderos, porque no cumple con las medidas ni requisitos de las personas ostomizadas.

Para que eso no ocurra en los aseos que se habiliten en espacios municipales, la Federación entregó ayer a Villoria unos planos en los que se indica la distancia a la que debe estar cada elemento para favorecer el vaciado de la bolsa y el correcto aseo de la ostomía.